

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FLACSO ECUADOR



**Tesis para la Obtención del Título de Master en
Artes Mención Economía del Desarrollo**

**El impacto de las remesas en la participación dentro
del mercado laboral: un enfoque de género en el caso
ecuatoriano**

Autor: Sebastián Burgos Dávila

Director: Juan Ponce PhD.

Quito, Julio de 2008

*A mis padres,
Gracias a su infinito amor, apoyo y comprensión*

Quiero agradecer al Doctor Juan Ponce por la guía, ánimo y apoyo que me brindó para la realización de esta investigación

Índice

<i>Introducción</i>	1
<i>Capítulo I: Marco teórico detrás del impacto de las remesas en la participación dentro del mercado laboral y resultados de diferentes estudios relacionados al tema</i>	3
1.1 Marco teórico detrás del impacto de las remesas en la participación dentro del mercado laboral.....	3
1.2 Evidencia empírica.....	7
<i>Capítulo II: Descripción del fenómeno migratorio ecuatoriano, flujos de remesas y del mercado laboral femenino del Ecuador</i>	10
2.1 El proceso migratorio ecuatoriano.....	10
2.1.1 Los flujos de remesas.....	11
2.1.2 Los ecuatorianos en España.....	14
2.1.3 A manera de conclusiones.....	16
2.2 El Mercado Laboral del Ecuador.....	16
2.2.1 El mercado laboral femenino.....	17
<i>Capítulo III: Metodologías empleadas, descripción de encuesta ECV 2005 y resultados obtenidos</i>	25
3.1 Sobre las Metodologías.....	25
3.1.1 La Metodología PROBIT.....	25
3.1.2 Variables Instrumentales.....	27
3.2 Descripción encuesta ECV 2005.....	29
3.3 Resultados de los modelos utilizados.....	31
<i>Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones</i>	36
<i>Bibliografía</i>	39
<i>Apéndices</i>	41

Introducción

Los flujos de remesas se han convertido en una de las más importantes fuentes de ingreso que el Ecuador ha registrado en los últimos 10 años, llegando a ser la segunda en orden de importancia en el año 2006¹.

Las remesas se han convertido también en una fuente de cambios socio-económicos dentro del sistema ecuatoriano, teniendo como mayores beneficiarios a las familias que poseen emigrantes en el exterior.

Las remesas afectan y alteran a una serie de actividades económicas. En ciertos casos se ha demostrado que ayudan a la mejora del bienestar de los hogares, aumentan los niveles de consumo corriente y suntuario de las familias y, en otros casos, son la fuente de recursos que ayudan a financiar micro empresas.

Estas transferencias pueden afectar la decisión de las personas que las reciben de participar dentro del mercado laboral. Existe evidencia empírica que corrobora la hipótesis de que las remesas originan la tendencia de sus beneficiarios de dejar de trabajar.

El presente estudio tiene como objetivo fundamental el verificar cual es el verdadero impacto que tienen las remesas sobre la decisión de sus beneficiarios de participar, o no, en el mercado laboral. Partiendo del hecho que la mayoría de estos beneficiarios son mujeres, se realizará un estudio detallado de la influencia de estas transferencias en la toma de decisiones de las mujeres sobre trabajar. Adicionalmente, el estudio investigará las diferentes teorías y análisis que se han llevado a cabo sobre el tema; y, se aproximará a otros aspectos tales como el mercado laboral ecuatoriano, particularmente para el segmento femenino, y el fenómeno migratorio en el Ecuador.

Para el estudio se utilizarán metodologías como el PROBIT y Variables Instrumentales y los datos correspondientes a la Encuesta de Condiciones de Vida (año 2005).

Como hipótesis se planteará que las remesas inducen que las mujeres beneficiarias no participen en el mercado laboral, en razón de que estas transferencias se convierten en una fuente constante de ingresos para el hogar.

El presente estudio se encuentra estructurado de la siguiente manera: el Capítulo I contiene las teorías económicas sobre las remesas y los estudios que se han realizado

¹ Banco Central del Ecuador (2007).

para cuantificar el impacto de estas transferencias sobre la decisión de participar en el mercado laboral.

En el Capítulo II se desarrolla un análisis sobre el fenómeno migratorio del Ecuador y las características del mercado laboral ecuatoriano; temas tratados con enfoque de género.

El Capítulo III contiene el detalle de las metodologías PROBIT y Variables Instrumentales que se utilizarán; las características descriptivas de la Encuesta de Condiciones de Vida (2005) – de la cual se obtiene la información-; y, los resultados obtenidos mediante el empleo de las metodologías señaladas.

Finalmente, el Capítulo IV contiene las conclusiones y recomendaciones derivadas de la investigación.

Capítulo I

Marco teórico del impacto de las remesas en la participación en el mercado laboral y resultados de diferentes estudios relacionados al tema

1.1 Marco teórico detrás del impacto de las remesas en la participación dentro del mercado laboral

El envío de remesas de los emigrantes ecuatorianos a sus familias representa uno de los más importantes rubros de ingreso de divisas a la economía. Según estadísticas gubernamentales proporcionadas por el Banco Central del Ecuador, las remesas representan el segundo rubro de ingresos de divisas por detrás de la venta de petróleo². El impacto de estas transferencias en la economía de los hogares receptores es muy significativo en términos de consumo del hogar y participación en el mercado de trabajo³.

Dentro de este marco es importante señalar las razones de migración y los usos que se dan en los hogares a las transferencias del exterior.

Si bien existen factores externos, tales como crisis económicas y falta de empleo en la economía local que incentivan la migración, también existen razones de carácter de bienestar familiar que impulsan a los individuos y a sus familias a optar por la decisión de migrar a diferentes países, que generalmente ofrecen mayores niveles remunerativos, en comparación con la economía del país de origen del emigrante.

Stark (1991) define a las remesas como las transferencias monetarias que se originan por las ganancias o la acumulación de capital por parte del individuo que emigró, enviadas a su familia. En conjunto desarrolla tres modelos sobre las remesas, todos con relación a los motivos por las que son enviadas:

El Motivo Altruista.- Desde este punto de vista, el emigrante sale de su país debido a que se preocupa por aumentar el bienestar de la familia. El hecho de que el emigrante envíe estas transferencias provoca una satisfacción con respecto a cumplir su deber de cuidar de su familia. Dentro de este modelo se estima que el emigrante posee un nivel educativo superior al resto de integrantes de su núcleo familiar.

² Desde 1999 los flujos de remesas han crecido a una tasa de variación anual promedio de 15.61%, registrando en 2006 un monto equivalente a los USD 2,915.90 millones.

³ Stahl y Arnold (1986) en su estudio del impacto de remesas en la India, encontraron que los receptores de las mismas aumentan los niveles de consumo de alimentos en un promedio del 20% en las áreas urbanas y rurales; adicionalmente, el consumo de bienes suntuarios aumentan en un promedio del 7% en las áreas urbanas y en 3% en las partes rurales.

Una vez que un individuo entra a un país que posee mayores niveles de ingreso y consigue empleo, se espera que el ingreso del emigrante aumente y, por ende, las remesas que son enviadas aumentarán los ingresos familiares.

Este modelo estipula que los flujos de remesas van disminuyendo a medida que transcurre el tiempo de estadía del emigrante en el país anfitrión; en contraste, si éste regresa a su país de origen en un tiempo relativamente corto, trae consigo una importante suma de capitales que pueden ser empleados en actividades productivas.

El Motivo de Interés Personal.- Este modelo asume que el emigrante deja su país de origen, principalmente, porque se encuentra motivado por una mejora de sus ingresos personales, sin embargo de esto, el emigrante también envía remesas que aumentarán el nivel de ingresos de su familia en el país de origen.

La familia al momento de recibir las remesas procede a realizar un ahorro sistemático de recursos, los cuales al momento en que el emigrante retorna a su país de origen son invertidos en la compra de diferentes activos (casa, negocio, activos financieros, entre otros).

Contrato Familiar Implícito.- Contrariamente a los dos modelos anteriores, éste modelo se enfoca en la familia del emigrante y no en éste. El modelo asume que la familia realiza elecciones sobre los individuos que van a emigrar y los que se quedarán en el país de origen. Posee una dimensión inter-temporal que abarca desde años hasta décadas.

La familia en los individuos que van a emigrar realiza una serie de inversiones de carácter educativo y financiero que, al momento en que la persona emigre, serán pagadas a través de las remesas que envía.

Estas inversiones tienen como principal objetivo el hecho de que cuando el emigrante consiga un empleo en el país anfitrión y empiece a enviar las remesas, el ingreso de la familia se aumente por acción de estas transferencias. En este caso, las remesas son consideradas como un pago a la inversión que la familia entera realizó en la persona del emigrante.

Wahba (1991) provee una clasificación de las remesas de acuerdo al monto que el emigrante envía a sus familias y a los diferentes usos que se darán a las transferencias:

Remesas Potenciales.- Son los ahorros que el emigrante envía a su familia una vez que ha pagado las deudas que contrajo para viajar y establecerse en el país de acogida.

Remesas Fijas.- Es el monto mínimo que el emigrante envía a su familia, para que ésta pueda satisfacer sus necesidades básicas.

Remesas Discrecionales.- son los excedentes monetarios de las remesas, una vez que se han satisfecho las necesidades básicas de la familia del emigrante; y,

Remesas de Ahorro.- Son ahorros del emigrante en el país anfitrión, con el objetivo de enviar grandes cantidades de dinero a su familia para inversiones importantes.

Como se puede apreciar, los modelos descritos se homologan por el criterio de que las remesas influyen positivamente en los ingresos de la familia del individuo que emigró.

Existen posiciones contrarias que sostienen que las remesas no mejoran el nivel de ingresos de las familias de los emigrantes. Bertoli (2006)⁴ sostiene que el impacto de las remesas en la participación del mercado laboral puede ser ambiguo. Su tesis radica, por un lado, que la remesa puede afectar a los niveles de liquidez que posee el hogar, debido a que esta transferencia puede ser inferior al nivel salarial que poseía el emigrante en su país de origen, consecuentemente, los familiares que se quedan en el país se ven obligados a participar dentro del mercado laboral. Sin embargo, sostiene que si el emigrante no poseía trabajo en su país, la remesa ayuda a mejorar el nivel de ingresos del hogar, por ende, sus integrantes generan aversión a participar en el mercado laboral⁵.

Según Adams (2006) (citado en Bertoli 2006), las remesas sustituyen a los ingresos que el emigrante aportaba en su hogar antes de que éste salga de su país. En ciertos casos las remesas no son equivalentes al ingreso que tenía el emigrante, por consiguiente, no mejoran los niveles de ingreso de sus familias.

Existe el debate económico sobre las remesas y su impacto en la participación en el mercado laboral de los individuos que las reciben. Ciertas teorías indican que las remesas disminuyen el nivel de ingresos de la familia, ya que sus integrantes tienden a

⁴ Bertoli (2006) realizó un estudio sobre la influencia de las remesas en diferentes aspectos de los hogares receptores del Ecuador. Entre las variables más importantes que analizó se encuentran el trabajo infantil, el nivel de ingreso del hogar y el nivel de consumo de los hogares.

⁵ Dentro del marco teórico explicado anteriormente, se investigará el verdadero impacto que poseen las remesas en la participación del mercado laboral ecuatoriano. Es importante recalcar, que la tasa promedio de desempleo en el Ecuador, según las estadísticas del Banco Central del Ecuador para el año 2006, se ubica en el 10.28%; los resultados que se obtengan en esta investigación darán una pauta si las remesas provocan que el desempleo en la economía aumente, tal como lo sostiene la primera teoría citada; ó, por el contrario, las remesas provoquen que el desempleo en la economía ecuatoriana se reduzca.

no participar dentro del mercado laboral y, consecuentemente, los ingresos familiares se ven mermados.

En el Ecuador, que actualmente es el país que más ingresos por remesas reporta en toda el área Andina⁶, el estudio de estas transferencias y el impacto que tienen sobre los ingresos de las familias es de vital importancia para una posible planificación central que genere políticas que permitan un mejor destino y uso de estas transferencias.

Existen diversos estudios sobre el impacto de las remesas en las diferentes actividades económicas de los hogares receptores. Se pueden resaltar los de Straubhaar (1992) sobre el efecto de las remesas en los ingresos familiares y Lundahl (1985) sobre los aportes al bienestar de la familia que proporcionan estas remesas.

Para medir el impacto de las remesas en la decisión de participar en el mercado laboral, existen investigaciones que explican que el hecho de que un hogar o un individuo reciban remesas provoca que tengan una mayor propensión a participar dentro del mercado laboral; esta conclusión se deriva de estudios realizados en México por Selby y Murphy (1982).

En contrapartida, Funkhauser (1992), basándose en la experiencia de El Salvador y Nicaragua durante la década de los 80's encontró que los individuos beneficiarios de remesas del exterior tienen una aversión a participar en el mercado laboral.

Rodríguez y Tiongson (2001), basándose en su estudio del impacto que poseen las remesas en las Filipinas, sostienen la misma línea teórica de Funkhauser.

Esta aversión a la participar en el mercado laboral, producto de la recepción de remesas provoca, en cierta medida, que los índices de desempleo y subempleo disminuyan, la remesa se convierte en una renta fija que permite que sus beneficiarios satisfagan sus necesidades básicas. Otra conclusión interesante de estos estudios es que los individuos beneficiarios tienen un mayor espectro de elección, al momento que deciden participar en el mercado laboral. Si reciben una renta fija provoca que escojan el tipo de trabajo, al momento que deciden participar en el mercado laboral.

Hasta el momento existen pocas investigaciones que explican los diferentes efectos que se producen cuando las remesas disminuyen. Wahba (1991) determina que en la decisión de emigrar existe un contrato familiar implícito, este contrato posee dos componentes principales; el primero, consiste en ayudar al hogar mediante el envío de

⁶ CEPAL (2006).

dichas transferencias; el segundo, en ayudar a que otros familiares del emigrante viajen hacia el país anfitrión. En el caso de que suceda esto último, el flujo de remesas se anula y, consecuentemente, se afectan negativamente los flujos totales de remesas de un país.

1.2 Evidencia empírica

El trabajo de Itzigsonh (1995), analiza el impacto que poseen las remesas sobre la participación en el mercado laboral en cuatro países caribeños⁷, utilizando datos provenientes de una encuesta de migración en las capitales de República Dominicana, Haití, Jamaica y Guatemala. Estos países poseen características económicas muy similares: tamaños de población y economías, tipo de productos que exportan y alto grado migratorio histórico.

Los resultados del estudio demuestran que, en los cuatro países, las remesas tienen una influencia negativa dentro de la participación en el mercado laboral de las personas receptoras de estas transferencias.

En Jamaica los beneficiarios de las remesas reducen en un 48% su probabilidad de participar dentro del mercado laboral; en Haití en un 59%, en República Dominicana este resultado es mayor, ya que el hecho de que el individuo reciba remesas influye en que la probabilidad de participación en el mercado laboral disminuya en un 73%; finalmente, este decremento es del 21%. Los estimadores obtenidos en el estudio son significativos, con excepción del estimador correspondiente a Guatemala.

Este estudio demostró que los receptores de remesas en los países analizados, tienen un mayor espectro de elección con relación a los trabajos que se ofrecen en el mercado, tienen la opción de elegir el trabajo que mejor consideren, ya que la remesa viene a ser un ingreso fijo que se recibe frecuentemente. De igual manera, las remesas provocan que menos miembros de la familia receptora ingresen al mercado laboral; y, la remesa ayuda a que las necesidades básicas de la familia sean satisfechas.

Rodríguez y Tionson (2001)⁸ realizaron un estudio sobre el impacto que tienen las remesas sobre los individuos beneficiarios, en Filipinas. Como datos del estudio

⁷ Dentro de dicha investigación se empleó la metodología de modelos de regresiones logísticas (LOGIT), la misma que mide la probabilidad que existe en participar o ingresar en cierto evento dadas ciertas características del individuo o del hogar que recibe los distintos shocks.

⁸ Para este estudio se utilizó la metodología de modelos PROBIT, la misma contiene los mismos principios a los de la metodología LOGIT.

utilizaron la encuesta nacional de migración y la encuesta trimestral del mercado laboral de Filipinas del tercer trimestre de 1991. (sector urbano de la capital del país).

Los resultados del estudio evidencian que las remesas provocan que los individuos beneficiarios disminuyan su probabilidad de participar dentro del mercado laboral. En este estudio se tomó la diferencia de género. Los resultados indican que si el beneficiario de las remesas es hombre, la probabilidad de participar dentro del mercado laboral disminuye en un 9.4%; y, si es mujer la probabilidad baja en 18.5 puntos porcentuales.

Un aspecto importante que concluye este estudio son las diferentes decisiones que tienen los beneficiarios de las remesas, con relación a las elecciones de trabajo y ocio; y, los ingresos del individuo provenientes de actividades laborales y por actividades que no demandan trabajo. Los autores sostiene que los beneficiarios de las remesas cambian sus elecciones entre trabajo y ocio, ya que las remesas representan un ingreso extra para los beneficiarios. Consecuentemente, deciden emplear más tiempo en actividades de ocio que en actividades productivas remuneradas. Adicionalmente, sostiene que los ingresos de los beneficiarios provenientes de actividades no remuneradas aumentan con las remesas recibidas. Esto posee un efecto inmediato en las decisiones familiares sobre consumo y trabajo no remunerado, provocando que las actividades mencionadas se incrementen en el núcleo familiar.

Finalmente, los autores sostienen que las remesas son un incentivo para aumentar el empleo de tiempo en actividades de autoconsumo y producción de bienes dentro del hogar.

Bertoli (2006)⁹ realizó un estudio sobre la influencia que tienen las remesas en el trabajo infantil en el Ecuador. Para esto se utilizó la encuesta ENEMDUR, que recoge información relacionada a las actividades laborales de la nación. La encuesta es representativa a nivel nacional y urbano/rural. El autor se concentró en los niños que oscilan entre las edades de 5 a 14 años para ambas áreas.

Los resultados presentados fueron que las remesas provocan que el trabajo infantil se reduzca en un 5.2% en las áreas urbanas; y en las áreas rurales influyen en un aumento equivalente a 10.2 puntos porcentuales. La ambigüedad de ambos resultados, sostiene el autor, se debe a la falta de información que la encuesta posee para las áreas rurales.

⁹ Para esta investigación el autor utilizó la metodología PROBIT.

Con relación a los estudios detallados, es importante aclarar que las metodologías de cuantificación de los impactos no son técnicas que permitan obtener resultados robustos debido a los problemas de heterocedasticidad y endogeneidad que provoca el empleo de modelos LOGIT y PROBIT.

Capítulo II

Descripción del fenómeno migratorio ecuatoriano, flujos de remesas y del mercado laboral femenino del Ecuador

2.1 El proceso migratorio ecuatoriano

La migración ecuatoriana es un fenómeno presente en los últimos 45 años. Si bien el Ecuador históricamente no ha sido un país que registre flujos migratorios importantes, desde y hacia el resto del mundo, a partir de 1968 la migración de ecuatorianos hacia el exterior ha ido en incremento.

Los primeros indicios de estos flujos migratorios se manifestaron a partir de 1964, año en el que se registra una salida, relativamente importante, de compatriotas a destinos latinoamericanos, especialmente a Venezuela¹⁰. En años posteriores los flujos migratorios no registran grandes cambios, con respecto al año mencionado, debido principalmente a una boyante situación económica que el país vivió durante la década de los 70, como producto del “boom” petrolero.

A partir de la década de los 80, se registra un aumento de los flujos migratorios ecuatorianos. Los ciudadanos del Austro, en especial de las zonas rurales de las provincias de Azuay y Cañar, abandonan el país teniendo como principal destino los Estados Unidos - particularmente las ciudades de Nueva York y Chicago-.

Durante el segundo lustro de la década de los 90 los flujos migratorios mantuvieron un comportamiento levemente creciente, con niveles no muy superiores a los registrados en períodos pasados.

Este comportamiento cambió radicalmente a partir de 1999, año de la más profunda crisis económica y financiera que ha vivido el Ecuador durante los últimos 60 años, que provocó que una cantidad nunca antes vista de ecuatorianos decida abandonar el país.

Oficialmente, el número de personas que han abandonado el país es difícil de estimar, debido a que un considerable número de casos viajan de manera ilícita. Según

¹⁰ Los flujos migratorios salieron específicamente desde las provincias de Manabí y Loja. Dichas provincias durante la década de 1960 tenían un sistema productivo basado casi en su totalidad en la agricultura. Una fuerte sequía que azotó el sector agrícola en dichas provincias sumió a los habitantes en una profunda crisis económica, la misma que obligó a los ecuatorianos residentes de esos sectores a buscar fuentes de ingresos en Venezuela y en los Estados Unidos.

fuentes gubernamentales, se estima que el número de ecuatorianos que han salido históricamente, hasta 2007, hacia otros lugares del mundo, asciende a dos millones, aproximadamente. Tan solo durante el período 2001-2005 se ha registrado la salida de 1.052.195 ecuatorianos¹¹, con el detalle anual que se presenta en el cuadro siguiente:

Flujos migratorios de ecuatorianos

Período 2001 – 2005

(Solo salidas del país)

Años	Sexo	Turismo	Hegocios	Eventos	Estudios	Otros	Sin Información	Total
2001	Hombre	282.526	685	571	192	13.799	2	297.775
	Mujer	254.026	356	334	157	9.419	0	264.292
2002	Hombre	252.514	1.063	554	775	67.176	5	322.087
	Mujer	244.405	532	250	694	58.643	0	304.524
2003	Hombre	196.045	1.902	1.606	1.692	114.825	34	316.104
	Mujer	189.914	583	849	1.439	104.193	24	297.002
2004	Hombre	164.213	2.403	1.574	1.753	146.963	3	316.909
	Mujer	149.324	896	831	1.359	134.000	0	286.410
2005	Hombre	114.006	2.207	2.112	2.047	199.660	0	320.032
	Mujer	134.314	1.738	2.077	1.921	203.517	2	343.569
Total		1.981.287	12.365	10.758	12.029	1.052.195	70	3.068.704

Fuente: INEC

El ILDIS estima que en el período 1998 - 2003 se han establecido alrededor de 350.000 ecuatorianos en España, 70.000 en Italia, 40.000 en el resto de Europa, 200.000 en los Estados Unidos y otros 40.000 en diferentes destinos de América Latina (especialmente en Colombia y Chile) (Vela 2006).

Un estudio realizado en el 2004, por la Universidad de Cuenca a familiares de emigrantes en Azuay y Cañar, reveló que tan solo un 20% de los emigrantes ha logrado conseguir residencia legal y permanente en España y que un 70% se encuentra en situaciones de permanencia ilegal en este país europeo (Vela 2006).

2.1.1 Los flujos de remesas

La dificultad al momento de conciliar cifras que reflejen la realidad del verdadero número de personas que han dejado el país, conlleva a acotar que la mejor manera de medir los flujos migratorios -especialmente en los países en desarrollo- es observado el comportamiento de las remesas que entran, desde sus diferentes lugares de

¹¹ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2007). Para el cálculo de esta cifra se tomó como fuente los flujos migratorios publicados por el INEC, se considera como emigrantes a las personas que constan en la opción de motivo de viaje “Otros”.

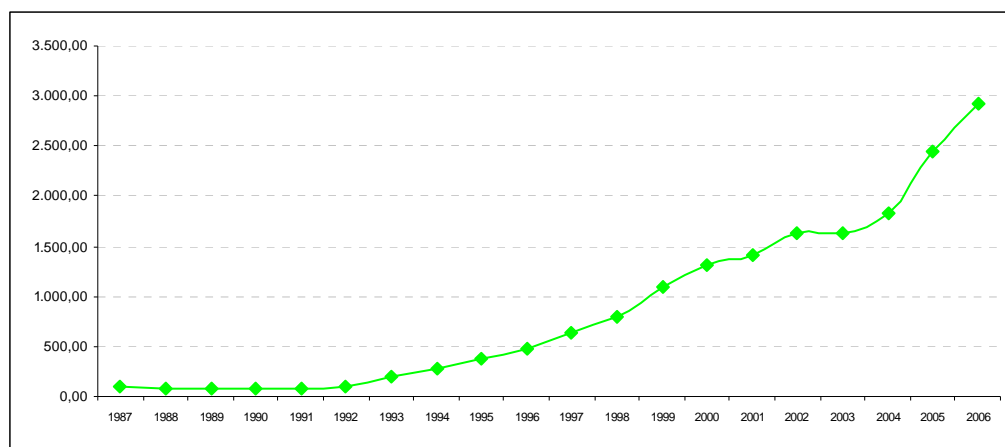
procedencia. Un buen número de emigrantes llegan a distintos destinos de manera ilegal y, consecuentemente, la falta de legalización laboral dificulta el conteo del total de individuos emigrantes.

Cabe señalar, sin embargo, que los flujos monetarios de remesas poseen cierta subestimación en sus datos debido, principalmente, a que éstas no siempre son enviadas a través de medios convencionales (bancos y agencias de envío de dinero) sino que se remiten mediante medios informales (familiares de visita, cartas, entre otras) BID (2003).

Desde 1993 el comportamiento de estas transferencias hacia el Ecuador reporta un fuerte incremento -nunca antes registrado-, contabilizando un crecimiento promedio anual de 23%. En el año 2005 se evidencia un máximo, con un aumento del 33.9% con relación al período anterior. Para el año 2006, las remesas llegan a USD 2,915.90 millones:

Evolución de las remesas

1987 –2006 USD millones



Fuente: Banco Central del Ecuador

El Ecuador es el país del área andina¹² que mayores flujos de remesas recibe con relación al PIB¹³. Un estudio del Banco Central determinó que las regiones que más se benefician de éstas remesas son el Austro y el Litoral. Las provincias que mayor monto registran son Guayas, con un total de USD 608.2 millones anuales, y Azuay, con USD 571.1 millones anuales. La región Sierra-norte también es receptora de importantes

¹² CEPAL (2006).

¹³ En el 2006, las remesas representaron el 7% del PIB, el 25% de las exportaciones del país y un 36% de los ingresos petroleros. Banco Central del Ecuador (2007).

flujos, en especial en la provincia de Pichincha, que en 2006 registró un total de USD 468.3 millones.

En el año indicado (2006), casi la totalidad de las remesas que el país captó provenían de los Estados Unidos y España, con proporciones equivalentes al 45.93% y 44.20% del total recibido, respectivamente. Las remesas llegadas de Italia ocupan la tercera posición, con una cifra de USD 221.5 millones (correspondiente al 7.60% del total).

El Banco Interamericano de Desarrollo a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) realizó en el año 2003 un estudio sobre los usos que destinan los receptores de remesas a estas transferencias. Se levantó una encuesta a una muestra de 3.320 individuos -representativa a nivel nacional y con un margen de error de 1.8%- . La encuesta contenía una sub muestra de 476 individuos que recibían dinero de parte de familiares que emigraron al extranjero y habitaban las ciudades de Quito, Ambato, Santo Domingo, Guayaquil, Machala, Manta, Portoviejo, Esmeraldas, El Carmen, Quevedo, Cuenca, Azoguez, Loja, Nueva Loja y Puyo.

Los resultados mostraron que la mayoría de receptores de remesas en el Ecuador son mujeres (66% de los encuestados), el nivel educativo, el ingreso mensual y la edad de los beneficiarios se encontraban por encima del promedio de la población del país. Las remesas, en su mayoría, provenían de los Estados Unidos, España e Italia.

La mayoría de beneficiarios recibía mensualmente entre USD 250 y USD 500 y un tercio poseía título de bachiller. El 32% de los beneficiados estaba entre los 36 y 49 años. El 37% de las remesas tenía como destino las ciudades de Guayaquil y Machala y el 36% son enviadas a Quito, Ambato y Santo Domingo. El porcentaje restante se repartía en las otras ciudades en las que se levantó la encuesta.

El 67% de los familiares emigrantes habían partido hace menos de 5 años, el 14% permanecían en el extranjero entre 5 y 10 años y el 19% por más de 10 años. (cifras que concuerdan con la explosión migratoria que el país experimento a partir de 1999). Casi la mitad de los encuestados recibía dinero mensualmente y, en promedio, la frecuencia de envío entre todos los receptores se ubicaba en ocho veces al año, con una media del monto enviado de USD 175 (La encuesta de condiciones de vida de 2005 revela que el monto promedio se ubica en los USD 200¹⁴).

¹⁴ INEC (2006).

El estudio del BID reveló que el 14% de los beneficiarios recibía el dinero a través de una persona o por correo, el 17% mediante transferencias bancarias y el 69% vía courriers, entre otros medios. Un aspecto interesante que evidenció el estudio es que la decisión del monto a enviar la decide el emigrante (87% de los encuestados).

El 61% manifestó que el dinero de las remesas lo destinaban a gastos familiares diarios, un 8% en negocios y ahorros, 4% en compra de propiedades, 2% en educación y un 17% en compra de bienes suntuarios. Estos resultados reflejan que los ingresos por remesas son canalizados en su mayoría a consumo corriente y a la compra de bienes de lujo y los beneficiarios gastan pocas cantidades en la creación de microempresa o en ahorros –situación que podría llevar a problemas financieros serios dentro del hogar, en el caso de que el flujo de remesas tienda a disminuir-.

Finalmente, el estudio del BID sostiene que el factor que dinamiza la emigración en Ecuador es el envío de remesas¹⁵, este punto tiene relación directa con la teoría de Stark (1991) sobre el motivo altruista que posee el emigrante para salir del país.

Si bien el proceso migratorio ecuatoriano fue caracterizado, en su primera etapa, por la salida de hombres, el flujo de mujeres se ha incrementado en los últimos cinco años, llegando a un cierto equilibrio de género entre emigrantes¹⁶.

Los individuos que emigran pertenecen a estratos sociales medios y medios bajos. Este hecho se da, principalmente, porque los costos de la migración son altos para las personas que se encuentran en los quintiles de ingreso más bajos del país. En promedio los emigrantes adquieren deudas de USD 3.000 para salir del país y los fondos los obtienen de instituciones no formales (chulqueros)¹⁷.

2.1.2 Los ecuatorianos en España

Después de los Estados Unidos, España alberga el mayor número de ecuatorianos, a tal punto que ésta comunidad es la mayor de emigrantes latinoamericanos y la segunda más grande después de la de marroquíes. Los flujos migratorios hacia España empezaron a cobrar fuerza a partir de la crisis económica que vivió el Ecuador durante 1999. España para esta época ya era un país del primer mundo y la facilidad idiomática impulsó a los ecuatorianos a migrar hacia este país.

¹⁵ Banco Interamericano de Desarrollo.

¹⁶ CEPAL. Notas de Población No 81 (2006).

¹⁷ ILDIS. Cartilla de Migración No 19 (2006).

Los emigrantes hacia España que pertenecen a estratos medios o medios poseen niveles educativos iguales y, en ciertos casos, superiores a los ciudadanos del país anfitrión. Los siguientes datos muestran que los emigrantes ecuatorianos provienen de estratos sociales en los cuales las características económicas de sus hogares les permitieron dedicarse por más tiempo a actividades educativas¹⁸: la edad promedio del primer trabajo de los emigrantes ecuatorianos es muy superior a la de los españoles 20.5 y 16 años, respectivamente; el 55% de los españoles comenzaron su experiencia laboral a los 18 años de edad y solamente el 27% ecuatorianos residentes en España la iniciaron a la misma edad¹⁹.

En España la mayoría de emigrantes mujeres trabajan en el servicio doméstico y en actividades agrícolas y ganaderas. Los hombres se emplean mayoritariamente en actividades de construcción (Vela 2006).

Domingo I Valls y Martínez (2005) realizaron un estudio sobre las comunidades migratorias en el país ibérico, investigando sus características sociodemográficas y resaltando la importancia que ha cobrado la comunidad ecuatoriana. Basándose en datos correspondientes a los censos españoles del 2001, los permisos de residencia del 2003 y el padrón continuo español del 2004, encontraron que la comunidad de ecuatorianos es la mayor de las latinoamericanas residentes en España, con un total de 213.965 personas en el año 2001, 173.289 permisos de residencia otorgados en el 2003 y 475.698 ciudadanos ecuatorianos registrados en 2004 (dato muy por encima de la segunda comunidad latina, la colombiana, que poseía 248.894 individuos registrados en ese año). Adicionalmente, establecieron que el número de emigrantes ecuatorianos en situación de “ilegales” en España llegaba al 63% de los empadronados de 2004. La mayor parte se encontraba en edades que fluctúan entre los 25 y 29 años de edad; y, la proporción de hombres y mujeres era muy equitativa para todos los rangos de edad, a pesar que en un principio había una cantidad de mujeres mucho mayor.

El grado de desocupación de los ecuatorianos en España es bajo en comparación a emigrantes de otras nacionalidades como por ejemplo cubanos, argentinos y venezolanos; y, la ocupación femenina ecuatoriana es la segunda más alta, luego de la marroquí.

Los emigrantes ecuatorianos poseen un alto porcentaje de familias sin núcleo (42% del total) y un considerable porcentaje de hogares múltiples (12%). A pesar de

¹⁸ Ibid.

¹⁹ ILDIS Cartilla de migración No 2 (2002).

que un alto porcentaje de ecuatorianos vive sin un núcleo familiar (padre, madre e hijos) un 87% de ellos reside con parientes, manifestándose una fuerte red de ayuda familiar entre ellos. Sus condiciones de residencia son muy precarias en comparación al resto de las comunidades extranjeras en España: el 57% vive en casas familiares de seis o más miembros.

2.1.3 A manera de conclusiones

La migración de los ecuatorianos al exterior es un fenómeno que se ha acrecentado durante los últimos 10 años. Si bien durante las primeras etapas migratorias se registró una importante salida de varones, en los últimos años el número de mujeres emigrantes aumentó a tal punto que en países como España el número de hombres y mujeres es similar.

Los estudios demuestran que los mayores beneficiarios de las remesas en el Ecuador son las mujeres.

La población emigrante se encuentra mayoritariamente entre los 25 a 30 años, lo que implica que las poblaciones económicamente activa y en edad de trabajar del país se han reducido, debido a los grandes flujos migratorios registrados en los últimos años.

En relación al nivel de instrucción de los emigrantes se observa que la mayoría culminó la educación básica y de bachillerato. En ciertas industrias del país anfitrión, el nivel educativo de los emigrantes ecuatorianos es mayor al nivel de los ciudadanos nativos de aquellos países.

2.2 El Mercado Laboral del Ecuador

El Ecuador es un país caracterizado por altos niveles de pobreza e inequidad²⁰ (Ponce 2006). La economía posee niveles de desempleo que, en promedio, alcanzan el 10.5% con respecto al total de la PEA. El desempleo oculto asciende al 3.8%, mientras que la desocupación abierta representa al 6.6%. La subocupación total representa el 45.6% de la PEA y la subocupación invisible equivale al 6.3%. El porcentaje de la población que se encuentra empleada adecuadamente asciende al 43.7% de la PEA²¹.

²⁰ Según el censo de población y vivienda de 2001, alrededor del 61% de la población no satisface sus necesidades básicas. Adicionalmente, el coeficiente de Gini para el Ecuador se ubica en la puntuación de 0.47 en 1999 (Ponce 2006).

²¹ Los datos presentados corresponden al promedio simple de datos registrados en el periodo de enero de 2004 a abril de 2007. Los datos analizados corresponden a la encuesta de empleo realizada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y publicada por el Banco Central del Ecuador.

La ya mencionada crisis económica y financiera que sufrió el país durante 1999 provocó que los niveles de desempleo registren datos nunca antes experimentados en la economía ecuatoriana. La crisis desencadenó una enorme oleada migratoria, nunca antes registrada. De acuerdo a datos oficiales, desde 1999 hasta la fecha han migrado un total de 2 millones de ciudadanos, a los que se suman los ciudadanos que migraron antes de la crisis del año 1999²². A pesar de esta cifra, el desempleo se ha mantenido estable alrededor del 10% durante el periodo 2000-2007²³.

El alto índice de subempleo que registra la economía ecuatoriana se debe a su falencia para generar suficientes plazas de trabajo para satisfacer la demanda de la población. El subempleo en el Ecuador se encuentra muy ligado a actividades de comercio informal, lo que afecta en importante medida a temas de aportación a la seguridad social y recaudación de impuestos.

2.2.1 El mercado laboral femenino

El mercado laboral ecuatoriano es relativamente desigual, con respecto a la participación que tienen hombres y mujeres. Esta desigualdad se evidencia en el menor número de mujeres que participan en diferentes sectores de la economía, así como en los salarios menores que reciben, en promedio.

El Consejo Nacional de las Mujeres (CONAMU), publicó una serie de estadísticas que reflejan la realidad laboral de la mujer ecuatoriana. Estas cifras se basan, principalmente, en las diferentes encuestas a hogares que ha realizado el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Según la encuesta del Sistema Integrado de Hogares (2003), el total de mujeres empleadas, a nivel nacional, fue de 2.089.264 mientras que los hombres ascendían a 3.414.605. Del total nacional, las mujeres en un 32% desempeñaban labores por cuenta propia -en negocios o en actividades informales- en segunda importancia se tenía las actividades laborales como empleadas u obreras privadas. Existían categorías ocupacionales como empleada de maquila, en la que las mujeres poseían participaciones marginales, con relación al total de mujeres empleadas de la PEA.

Es importante aclarar que en todas las categorías ocupacionales el número de mujeres empleadas es menor al de los hombres, excepto en las categoría de empleada doméstica en la que éstas superan en casi veinte veces el número de hombres

²² Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2007).

²³ Banco Central del Ecuador (2007).

empleados. Este patrón de distribución se mantiene en las áreas urbanas y rurales del país, con la diferencia que en las áreas urbanas la participación de las mujeres dentro de actividades de servicio doméstico es mucho mayor a la registrada en las áreas rurales:

PEA Ocupada por Categoría Ocupacional

Categoría Ocupacional	Mujeres		Hombres		% de mujeres con relación al total
	Húmero	%	Húmero	%	
TOTAL NACIONAL					
Empleado/Obrero Gobierno	199.088	9,50%	264.701	7,80%	42,90%
Empleado/Obrero Privado	504.665	24,20%	999.690	29,30%	33,50%
Empleado/Obrero Tercerizadora	5.547	0,30%	17.266	0,50%	24,30%
Empleado/Obrero Maquila	2.475	0,10%	5.440	0,20%	31,30%
Jornalero o Peón	82.357	3,90%	689.052	20,20%	10,70%
Patrono o Socio	70.645	3,40%	190.949	5,60%	27,00%
Cuenta Propia	674.700	32,30%	1.003.305	29,40%	40,20%
Trab. Fam. no remunerado	355.723	17,00%	233.731	6,80%	60,30%
Empleado/a doméstico/a	194.064	9,30%	10.473	0,30%	94,90%
Total	2.089.264	100,00%	3.414.607	100,00%	38,00%
ÁREA URBANA					
Empleado/Obrero Gobierno	175.889	12,60%	228.187	10,70%	43,50%
Empleado/Obrero Privado	432.864	31,10%	834.007	39,00%	34,20%
Empleado/Obrero Tercerizadora	5.276	0,40%	15.386	0,70%	25,50%
Empleado/Obrero Maquila	1.949	0,10%	4.494	0,20%	30,20%
Jornalero o Peón	23.853	1,70%	279.646	13,10%	7,90%
Patrono o Socio	54.105	3,90%	129.454	6,10%	29,50%
Cuenta Propia	440.379	31,60%	588.282	27,50%	42,80%
Trab. Fam. no remunerado	102.592	7,40%	51.390	2,40%	66,60%
Empleado/a doméstico/a	155.895	11,20%	7.546	0,40%	95,40%
Total	1.392.802	100,00%	2.138.392	100,00%	39,40%
ÁREA RURAL					
Empleado/Obrero Gobierno	23.199	3,30%	36.514	2,90%	38,90%
Empleado/Obrero Privado	71.801	10,30%	165.682	13,00%	30,20%
Empleado/Obrero Tercerizadora	271	0,00%	1.879	0,10%	12,60%
Empleado/Obrero Maquila	526	0,10%	946	0,10%	35,70%
Jornalero o Peón	58.503	8,40%	409.406	32,10%	12,50%
Patrono o Socio	16.540	2,40%	61.495	4,80%	21,20%
Cuenta Propia	234.322	33,60%	415.023	32,50%	36,10%
Trab. Fam. no remunerado	253.131	36,30%	182.341	14,30%	58,10%
Empleado/a doméstico/a	38.169	5,50%	2.926	0,20%	92,90%
Total	696.462	100,00%	1.276.212	100,00%	35,30%

Fuente: INEC – Sistema Integrado de Encuestas de Hogares, Módulo Empleo. Noviembre. 2003 CONAMU

En la distribución de la población económicamente activa en los diferentes sectores del mercado laboral, dentro del total nacional, se observa que el 37.1% de las mujeres labora dentro del sector informal; y, en el sector moderno el 28.5%. El 25.2% del total labora en actividades agrícolas y el 9.2% en el servicio doméstico.

Un dato importante que refleja las estadísticas es la tasa de desempleo de mujeres, el cual, en el área urbana, es mucho mayor que la de los varones. En el período 1993 – 2003 la tasa de desempleo de mujeres se ubicaba dentro del rango del 8.9% al 19.6%, del total de la PEA. Para ese mismo período, la tasa de desempleo de los hombres se encontraba entre el 6.0% y el 10.8%.

La diferencia entre las tasas de desempleo entre hombres y mujeres ha registrado una tendencia creciente, llegando a su máximo para el año 2002, cuando se registró una brecha de 12 puntos porcentuales²⁴.

Respecto a la ocupación de acuerdo al nivel educativo, dentro del total nacional, se observa que el grupo mayoritario en las mujeres es el de educación primaria, seguido del grupo de mujeres con educación secundaria. (39.4% y 31.0%, respectivamente).

El número de mujeres que poseen educación superior representa el 21.1% del total de mujeres empleadas dentro de la PEA; y, tan solo el 0.7% poseen educación de post grado. En el área urbana las mujeres que tienen educación secundaria representan el 37.9% del total, seguidas por las de educación superior, con un porcentaje del 29.5% del total. Las mujeres con post grado de esta área el 1.0% del total de mujeres que laboran.

En el área rural la mayoría de mujeres trabajadoras posee un nivel educativo básico primario (61.5% del total), el 17.2% tiene educación secundaria, el 4.3% superior; y, tan solo el 0.1% ha logrado algún título de post grado.

Las mujeres con educación superior representan el 46.5% del total de ecuatorianos que alcanzaron este nivel educativo, a nivel nacional. Esta cifra se repite en las áreas urbana y rural²⁵.

²⁴ CONAMU. Estadísticas de mercado laboral femenino. <http://www.conamu.gov.ec/CONAMU/portal/main.do>

²⁵ CONAMU. Estadísticas de mercado laboral femenino. <http://www.conamu.gov.ec/CONAMU/portal/main.do>

PEA Ocupada por Nivel de Instrucción

Nivel de Instrucción	Mujeres		Hombres		% de mujeres con relación al total
	Número	%	Número	%	
TOTAL NACIONAL					
Ninguno	162.809	7,80%	193.683	5,70%	45,70%
Primaria	822.357	39,40%	1.595.566	46,70%	34,00%
Secundaria	648.183	31,00%	1.095.638	32,10%	37,20%
Superior	440.895	21,10%	506.986	14,80%	46,50%
Postgrado	15.020	0,70%	22.734	0,70%	39,80%
Total	2.089.264	100,00%	3.414.607	100,00%	38,00%
ÁREA URBANA					
Ninguno	45.466	3,30%	59.704	2,80%	43,20%
Primaria	393.828	28,30%	736.264	34,40%	34,80%
Secundaria	528.447	37,90%	848.664	39,70%	38,40%
Superior	410.621	29,50%	473.221	22,10%	46,50%
Postgrado	14.440	1,00%	20.540	1,00%	41,30%
Total	1.392.802	100,00%	2.138.393	100,00%	39,40%
ÁREA RURAL					
Ninguno	117.343	16,80%	133.979	10,50%	46,70%
Primaria	428.529	61,50%	859.302	67,30%	33,30%
Secundaria	119.736	17,20%	246.974	19,40%	32,70%
Superior	30.275	4,30%	33.765	2,60%	47,30%
Postgrado	580	0,10%	2.193	0,20%	20,90%
Total	696.463	100,00%	1.276.213	100,00%	35,30%

Fuente: INEC – Sistema Integrado de Encuestas de Hogares, Módulo Empleo. Noviembre. 2003 CONAMU

En la estratificación de la PEA, por edades, se aprecia que dentro del total nacional las mujeres de 18 a 29 años de edad son el grupo mayoritario, con una participación del 28.4% con relación al total. El segundo grupo pertenece a las mujeres entre los 30 y 39 años de edad, con un porcentaje de 24.1%.

Dentro del grupo de 18 a 29 años deben desarrollarse las actividades formativas, si las mujeres se encuentran a estas edades ya trabajando implica que combinan actividades laborales realizan con educativas y formativas.

El número de mujeres que trabaja y se encuentra en edades de jubilación llega 96.074 y corresponde al 4.6% del total que laboran en el país.

En el extremo de la clasificación laboral por edades se encuentra el grupo de mujeres del rango de 10 a 17 años, que representa el 7.8% del total. En las áreas urbanas el porcentaje de mujeres que se encuentran dentro de este grupo de edad disminuye, con

relación al total nacional (4.1%) evidenciando que las niñas y adolescentes dedican un mayor tiempo a actividades de estudio y formación que las de las áreas rurales. En estas zonas el trabajo de niñas y adolescentes aumenta en cifras absolutas y relativas: 105.569 casos, que representa el 15.2% del total de mujeres que habitan áreas rurales y casi dos veces el número de niñas y adolescentes que trabajan en áreas urbanas.

Las mujeres que trabajan y se encuentran dentro de los rangos de 18 a 29 años y de 30 a 39 años, en su mayor parte, residen en las áreas urbanas. El total triplica al correspondiente de las áreas rurales -evidentemente la población dentro del país es mayoritariamente urbana-.

En las áreas urbanas existe cierta equidad entre la distribución de empleos entre hombres y mujeres: éstas últimas representan el 40% del total de trabajadores.

En la clasificación de la PEA por grupo ocupacional, se aprecia que un tercio de mujeres desempeña actividades como trabajadoras no calificadas; y, un cuarto labora en actividades de comercio y servicios en general. En el sector agropecuario el número de trabajadoras asciende a 253.776, equivalentes al 12.1% del total.

En las áreas urbanas se aprecia un comportamiento muy parecido al registrado en el total nacional descrito en el párrafo anterior. En áreas rurales el grupo ocupacional con el mayor número de trabajadoras es el de no calificadas, con una proporción equivalente al 42.3% -nueve puntos porcentuales por encima del número de mujeres que labora en actividades agrícolas-.

PEA Ocupada por Grupo Ocupacional

Grupo de ocupación	Mujeres		Hombres		% de mujeres con relación al total
	Número	%	Número	%	
TOTAL NACIONAL					
Personal directivo/adminis. Pública	33.154	1,60%	61.961	1,80%	34,90%
Profesionales/científicos/intelectuales	138.177	6,60%	157.909	4,60%	46,70%
Profesionales y técnicos medios	163.750	7,80%	163.510	4,80%	50,00%
Empleados de oficina	127.087	6,10%	89.104	2,60%	58,80%
Comerciantes y trab. de servicios	541.057	25,90%	437.022	12,80%	55,30%
Trabajadores agropecuarios	253.776	12,10%	511.359	15,00%	33,20%
Obreros y artesanos	142.756	6,80%	602.172	17,60%	19,20%
Conduct. y operadores de maquinaria	21.479	1,00%	308.565	9,00%	6,50%
Trabajadores no calificados	667.625	32,00%	1.062.072	31,10%	38,60%
Fuerzas armadas	403	0,00%	20.930	0,60%	1,90%
Total	2.089.264	100,00%	3.414.604	100,00%	38,00%
ÁREA URBANA					
Personal directivo/adminis. Pública	31.831	2,30%	58.214	2,70%	35,40%
Profesionales/científicos/intelectuales	128.560	9,20%	148.678	7,00%	46,40%
Profesionales y técnicos medios	149.177	10,70%	150.918	7,10%	49,70%
Empleados de oficina	120.104	8,60%	83.616	3,90%	59,00%
Comerciantes y trab. de servicios	451.337	32,40%	382.610	17,90%	54,10%
Trabajadores agropecuarios	22.969	1,60%	91.375	4,30%	20,10%
Obreros y artesanos	99.820	7,20%	470.832	22,00%	17,50%
Conduct. y operadores de maquinaria	15.837	1,10%	254.257	11,90%	5,90%
Trabajadores no calificados	372.764	26,80%	480.557	22,50%	43,70%
Fuerzas armadas	403	0,00%	17.338	0,80%	2,30%
Total	1.392.802	100,00%	2.138.395	100,00%	39,40%
ÁREA RURAL					
Personal directivo/adminis. Pública	1.323	0,20%	3.747	0,30%	26,10%
Profesionales/científicos/intelectuales	9.616	1,40%	9.231	0,70%	51,00%
Profesionales y técnicos medios	14.573	2,10%	12.592	1,00%	53,60%
Empleados de oficina	6.984	1,00%	5.489	0,40%	56,00%
Comerciantes y trab. de servicios	89.720	12,90%	54.413	4,30%	62,20%
Trabajadores agropecuarios	230.807	33,10%	419.983	32,90%	35,50%
Obreros y artesanos	42.936	6,20%	131.340	10,30%	24,60%
Conduct. y operadores de maquinaria	5.642	0,80%	54.309	4,30%	9,40%
Trabajadores no calificados	294.860	42,30%	581.515	45,60%	33,60%
Fuerzas armadas	0	0,00%	3.593	0,30%	0,00%
Total	696.461	100,00%	1.276.212	100,00%	35,30%

Fuente: INEC – Sistema Integrado de Encuestas de Hogares, Módulo Empleo. Noviembre. 2003 CONAMU

En los cuadros incorporados se evidencia que en el Ecuador la participación de las mujeres, dentro del mercado laboral, es menor a la de los hombres. A esta inequidad se añade también la de los salarios recibidos. Dentro de los sectores del mercado laboral, en el total nacional, el salario de las mujeres representa (en promedio) el 67.0% del de los hombres. En el sector agrícola el ingreso promedio de las mujeres representa

tan solo el 35.1% del de los varones. En el área urbana la realidad es la misma, con única diferencia en el sector de servicio doméstico, en donde el salario promedio de las mujeres es marginalmente mayor al que reciben los hombres.

Ingreso Promedio por Sector

Sector económico	Ingreso promedio		Desigualdad
	USD		
	Mujeres	Hombres	Proporción ingreso mujeres respecto a ingreso hombres
TOTAL NACIONAL			
Sector Moderno	250	313	79,90%
Sector Informal	105	185	56,80%
Actividades Agrícolas	33	94	35,10%
Servicio Doméstico	84	86	97,70%
Total	126	192	65,60%
ÁREA URBANA			
Sector Moderno	260	327	79,50%
Sector Informal	113	194	58,20%
Actividades Agrícolas	97	166	58,40%
Servicio Doméstico	88	87	101,10%
Total	167	249	67,10%
ÁREA RURAL			
Sector Moderno	156	207	75,40%
Sector Informal	69	149	46,30%
Actividades Agrícolas	25	73	34,20%
Servicio Doméstico	69	81	85,20%
Total	47	99	47,50%

Fuente: INEC – Sistema Integrado de Encuestas de Hogares, Módulo Empleo. Noviembre. 2003 CONAMU

En la clasificación del ingreso, de acuerdo a su fuente, la desigualdad entre mujeres y hombres se mantiene. Los ingresos de los hogares que tienen como jefe a una mujer son bastante inferiores al de los hogares con jefatura masculina. Este comportamiento es mucho más marcado en la renta primaria.

A nivel nacional el ingreso de hogares con jefes mujeres equivale el 57.5% del ingreso de hogares con jefatura masculina. Con relación a la renta de la propiedad la diferencia es menor: el ingreso de un hogar comandado por una mujer equivale al 83.3% del ingreso de un hogar de jefatura masculina. Tan solo en el caso de las transferencias corrientes, en la que se incluye las remesas, la diferencia de ingreso es

favorable para los hogares comandados por mujeres: a nivel nacional, el ingreso promedio equivale al 203.3% al ingreso de los hogares comandados por hombres; en áreas urbanas dicha diferencia es del 183.8%, pero en áreas rurales la brecha aumenta al 238.9%.

Ingreso Corriente Promedio de Hogares por Fuente de Ingreso

Fuente de Ingreso	Ingreso Promedio del Hogar		Desigualdad Proporción ingreso mujeres respecto a ingreso hombres
	USD		
	Jefa mujer	Jefe Hombre	
TOTAL NACIONAL			
Renta Primaria	196	341	57,50%
Renta de la Propiedad	10	12	83,30%
Transferencias corrientes	61	30	203,30%
ÁREA URBANA			
Renta Primaria	226	423	53,40%
Renta de la Propiedad	13	17	76,50%
Transferencias corrientes	68	37	183,80%
ÁREA RURAL			
Renta Primaria	114	180	63,30%
Renta de la Propiedad	3	3	100,00%
Transferencias corrientes	43	18	238,90%

Fuente: INEC – Sistema Integrado de Encuestas de Hogares, Módulo Empleo. Noviembre. 2003 CONAMU

Como conclusiones de de esta sección se resume que la migración femenina es un fenómeno que ha experimentado un crecimiento durante los últimos cinco años, no obstante la mayoría de beneficiarios de las remesas en el país son mujeres; y, el ingreso de transferencias corrientes de los hogares comandados por mujeres es mucho mayor al de los hogares que tienen como jefe a un varón.

En el mercado laboral se aprecia que existen diferencias en detrimento de la participación y del salario de las mujeres sin importar edad, nivel educativo o sector ocupacional. Solamente dentro del sector de servicio doméstico existe una realidad opuesta a la citada anteriormente.

Capítulo III

Metodologías empleadas, descripción de encuesta ECV 2005 y resultados obtenidos

3.1 Sobre las Metodologías

Las metodologías utilizadas en la presente investigación son las de Modelos PROBIT y de Variables Instrumentales (VI).

Se utiliza la metodología PROBIT para analizar el posible impacto que poseen las remesas sobre la decisión de los individuos en participar en el mercado laboral. Por su parte, se utiliza la Metodología VI por ser una técnica más robusta, que permitirá una profundización del estudio. -esta técnica ofrece resultados más confiables, ya que resuelve los problemas de sesgo e ineficiencia, a diferencia de los modelos PROBIT-.

Con el uso de VI se logra una mejor apreciación de la influencia de las remesas, dilucidando y precisando los resultados de estudios anteriores, que cuantificaron la influencia de las transferencias y que utilizaron técnicas con resultados sesgados e ineficientes.

3.1.1 La Metodología PROBIT

La Metodología de Modelo Probit sirve para construir regresiones con la particularidad de que la variable dependiente es una variable aleatoria dicótoma que toma los valores de cero y uno (0,1); es decir, es un modelo de respuesta binaria. Estos valores pueden representar participaciones en programas, proyectos o mercados, género, niveles de alfabetismo y educación, entre otros aspectos. Para el caso del presente estudio señala la participación dentro del mercado laboral de las beneficiarias de remesas.

Dicha probabilidad de respuesta se encuentra formalizada como:

$$P(y = 1|x) = P(y = 1|x_1, x_2, \dots, x_k) \quad (1.1)$$

En donde x es un vector de variables explicativas, y , y es un indicador binario – que para éste caso- representa la participación dentro del mercado laboral (Wooldridge 2001).

La especificación del Modelo Probit se encuentra dada por:

$$P(y = 1|x) = G(\beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_k x_k) = G(\beta_0 + x\beta) \quad (1.2)$$

Dentro del modelo PROBIT, G es una función de distribución acumulada de la normal estándar (Wooldridge 2001) que se encuentra formalizada como:

$$G(z) = \Phi(z) \equiv \int_{-\infty}^z \phi(v) dv \quad (1.3)$$

Es importante señalar que en los Modelos PROBIT se pueden analizar los efectos marginales que cada una de las variables independientes ejercen sobre la variable dependiente; es decir, el valor esperado que tiene la variable dependiente dado por la variable independiente:

$$E(Y_i/X_i) = \Pr(Y_i = 1/X) \quad (1.4)$$

Ya se indicó que la Metodología PROBIT adolece de ciertas falencias que afectan a los resultados obtenidos. En primer lugar, se encuentra el problema de que el modelo puede tener problemas de heterocedasticidad, lo que implica que los estimadores obtenidos sean inconsistentes.

En adición al problema especificado, el uso la Metodología PROBIT dentro de este estudio va a generar problemas de endogeneidad. La razón principal de esta falencia se presenta debido a que la variable de tratamiento (monto recibido de remesas), incluida en el modelo, es endógena con respecto a la variable de estudio; consecuentemente, los estimadores que se obtendrán poseerán sesgo e ineficiencia. Este problema genera que sus resultados no poseen la robustez necesaria como para rechazar o no la hipótesis.

3.1.2 La Metodología de Variables Instrumentales

La Metodología VI es comúnmente utilizada cuando, dentro de un modelo de regresión, existen problemas de endogeneidad. Hasta el momento no se ha encontrado algún artilugio matemático que permita la eliminación de este inconveniente, la única solución que existe es la introducción de una variable instrumental al modelo en análisis.

El problema de endogeneidad se da, principalmente, porque la variable de estudio, o cualquiera de las variables independientes, no son aleatorias. Existen ciertos determinantes, observables y no observables, que provocan que las variables no se encuentren en términos aleatorios.

Para el caso de la presente investigación la migración y, consecuentemente, las remesas no son variables aleatorias, ya que el fenómeno migratorio posee una serie de determinantes. Tal como se acotó anteriormente, la migración depende de algunas variables intrínsecas del hogar y del individuo tales como el nivel de salarios, condición de ocupación y condiciones socioeconómicas del hogar.

Igualmente, las variables de recepción de remesas dependen de factores exógenos que las convierten en no aleatorias. Los factores determinantes del envío de remesas pueden ser el nivel de ingreso del emigrante en el país anfitrión, el nivel de gastos y deudas que posea fruto del proceso migratorio, entre otros.

Debido a que el interés principal de este estudio es investigar el impacto que poseen las remesas en la decisión de participar dentro del mercado laboral y basándonos en las características de no aleatoriedad de las variables migración y remesas, es indudable que en este caso el modelo PROBIT padece de endogeneidad. Por ello, es necesaria la aplicación de VI que permita obtener estimadores que realmente precisen las conclusiones del estudio.

En el desarrollo de esta metodología se obtiene una ecuación en la que, como variable dependiente, se tiene una variable dicótoma (en nuestro caso, participación de la mujer dentro del mercado laboral), un vector de variables independientes de características del individuo y una variable dicótoma que indica la recepción de remesas.

La formalización del modelo se expresa como:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + \beta_2 T_i + \varepsilon_i \quad (3.1)$$

En donde T_i es la variable de tratamiento que representa a la recepción de remesas²⁶.

El instrumento a seleccionarse debe cumplir con dos características necesarias que lo caractericen como una buena variable instrumental: en primer lugar, debe ser altamente correlacionado con la variable que padece de endogeneidad y, en segundo, debe ser correlacionado con la variable de análisis –es decir debe cumplir con la restricción de exclusión –, que en éste estudio es la participación dentro del mercado laboral.

Como variable instrumental se eligió una variable dicótoma que indica la presencia de courriers y bancos en las parroquias. Esta variable seleccionada se encuentra muy correlacionada con la variable de recepción de remesas y no está (de manera preliminar) correlacionada con la variable dependiente de esta investigación. La calidad del instrumento se determina mediante regresiones en las que, en primer lugar, se verifica la alta correlación con la variable endógena y, en una segunda etapa, se determina la no correlación con la variable de análisis.

La formalización de dicho método se expresa de la siguiente manera:

$$T_i = \alpha_1 + Z_i \alpha_2 + \omega_i \quad (3.2)$$

En donde T_i es la variable que padece de endogeneidad debido a las características no aleatorias de la misma, Z_i es el vector de variables que determinan si el hogar posee un emigrante que envía remesas y ω_i es el término de error.

En este caso las condiciones para determinar la calidad del instrumento se formalizan de la siguiente manera:

$$E(\omega_i, \varepsilon_i) = 0 \quad (3.3a)$$

$$E(Z_i, \varepsilon_i) = 0 \quad (3.3b)$$

²⁶ En la literatura de evaluación de impacto también se expresa a la variable de tratamiento con una variable dicótoma de recepción o no de la política o shock.

Para el caso de las variables instrumentales, el impacto cuantificado se lo conoce como el Local Average Treatment Effect (LATE).

Imbens y Angrist (1994) fueron los creadores del término LATE, con el que se denomina al Average Treatment Effect cuando en su medición se utilizan variables instrumentales. Los autores definen a este efecto como el resultado potencial - o los contrafactuales - de la aplicación de una política o shock a una población determinada. El efecto *causal* de la aplicación de la política se encuentra expresado por la diferencia de los beneficios obtenidos entre los beneficiarios y los no beneficiarios.

Los autores sostienen que el efecto no es sesgado en el caso de que se conozcan las características de los beneficiarios y los no beneficiarios, se de la asignación de la política de una forma aleatoria y los individuos decidan ser receptores voluntarios del beneficio. Heckman (1997)²⁷ sostiene que el grupo de control y sus características, al igual que los resultados que se obtienen al momento de no ser intervenidos con las políticas, es difícil de medir; en consecuencia, es necesario construir una serie de contrafactuales que permitan la cuantificación de los beneficios de la aplicación de una política.

3.2 Descripción de la Encuesta de Condiciones de Vida (2005)

La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) levantada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) pertenece al Sistema Integrado de Encuestas de Hogares (SIEH) y tiene como objetivo cuantificar las condiciones de vida de los hogares ecuatorianos de todos los estratos socio-económicos.

La ECV tiene una cobertura nacional, urbana y provincial, y es representativa para estas zonas. Está dirigida para jefes de hogar, aunque existen preguntas para todos sus integrantes. Este aspecto es importante ya que, dadas las condiciones socio-económicas de los hogares ecuatorianos, existen bastantes casos en los que las viviendas son compartidas por dos o más hogares.

El número de individuos entrevistados asciende a 55.666. Para el presente estudio se escogió a las informantes mujeres, que son 28.113.

²⁷ Para mayor detalle ver “Heckman, James, (1997) *Instrumental Variables: A Study of Implicit Behavioural Assumptions Used in Making Program Evaluations*. The Journal of Human Resources Vol. 32, No 3 pp 441-462.

De este total, el 35.77% son casadas. Las mujeres solteras representan el 33.41% del total que respondieron a la pregunta, ya que 7.699 mujeres no revelaron su estado civil.

El 28.77% de las entrevistadas tiene hasta 18 años, el 51.05% son mujeres que se encuentra entre los 19 y 64 años; y, 7,07% son personas mayores de 65 años.

Dentro del presente estudio el foco de interés se concentra en la población que se encuentra en el rango de edad de los 19 a los 64 años ya que, si bien los individuos de 10 años en adelante son considerados parte de la población económicamente activa²⁸, las receptoras de remesa en su gran mayoría pertenecen a los grupos de edad que comprenden el rango mencionado. Las informantes que se encuentran dentro del rango entre los 5 y 18 años se ubican en edad de escolaridad, a pesar de que el trabajo infantil es un problema latente dentro del Ecuador.

El 14.62% son jefas de hogar, el 58.75% son esposas o convivientes y el 18.44% hijas (existen otras categorías de relación respecto al jefe del hogar, pero en la muestra analizada representan valores marginales respecto al total).

En relación con la auto-percepción racial de las encuestadas, se tiene que el 77.90% de las entrevistadas se consideran mestizas, seguidas de las mujeres indígenas que representan el 9.12%, las mujeres blancas el 7.32%. Finalmente, las mujeres negras y mulatas poseen una participación muy similar dentro del total con proporciones del 2.77% y 2.61%, respectivamente.

El 61.60% viven en el sector urbano, mientras que el 38.40% habitan en las zonas rurales del país.

El 8.34% de la muestra total es beneficiaria de remesas (1.817 receptoras); dentro de ese grupo, 1.352 oscilan entre las edades de 19 a 64 años, 256 son mayores de 64 años y 209 tienen entre 6 y 18 años de edad (la encuesta registra que niñas desde los 10 años de edad son beneficiarias de remesas). El número de niñas y adolescentes receptoras de remesas aumenta a medida de que se incrementa la edad de la beneficiaria.

En promedio, la cantidad de dinero que las mujeres reciben mensualmente es de USD 255.59; y, la edad media de las beneficiarias es de 42 años.

Las receptoras indígenas casadas reciben USD 50.61 y las indígenas solteras USD 13.96. Por su parte, en las mujeres mestizas las diferencias de monto recibido de

²⁸ INEC (2007).

acuerdo a su estado civil son menos disímiles que las mujeres indígenas: en promedio, las beneficiarias casadas y solteras reciben USD 33.20 y USD 10.57, respectivamente. En las receptoras blancas existe cierto aumento del monto promedio de remesas de las casadas, en comparación a las que obtienen las solteras (USD 25.19 y 12.49 respectivamente). En las receptoras negras y mulatas se aprecia un patrón parecido a la de las beneficiarias blancas.

El monto de remesa promedio tiene un comportamiento creciente con los hogares que poseen mayor número de hijos. Los hogares indígenas con 5 hijos son los que más dinero reciben, en promedio USD 240.90 mensuales.

3.3 Resultados de las Metodologías PROVIT y VI

A continuación se presentan y analizan los resultados obtenidos de la aplicación de las metodologías especificadas para este estudio, además de las implicaciones de los estimadores con respecto a la influencia que tienen las remesas para que las mujeres beneficiarias decidan participar en el mercado laboral.

Esta sección se encuentra presentada siguiendo el esquema usado en la descripción de las distintas metodologías. En primera instancia se analizarán los resultados de los modelo PROBIT, seguidos de los resultados que se obtuvo con la metodología de VI.

Adicionalmente, en los resultados de la metodología de VI se analizarán los resultados de las diferentes pruebas que se utilizaron para comprobar la validez de las aplicaciones.

Las variables detalladas en el cuadro siguiente fueron utilizadas en ambos modelos²⁹.

Tabla 1
Variables utilizadas y estadígrafos

Variable / Estadígrafos	Media Simple	Desviación Estándar	Moda	Valor Máximo	Valor Mínimo
Condición Laboral de la Mujer (Trabaja o no Trabaja)*	0.57	0.50	1.00	1.00	0.00
Monto Recibido de Remesa	19.06	92.14	0.00	1800.00	0.00
Sabe Leer y Escribir	0.18	0.38	0.00	1.00	0.00
Primaria Completa	0.46	0.50	0.00	1.00	0.00
Secundaria Completa	0.29	0.45	0.00	1.00	0.00
Instrucción Superior	0.11	0.31	0.00	1.00	0.00
Indígena	0.09	0.29	0.00	1.00	0.00
Casado	0.48	0.50	0.00	1.00	0.00

²⁹ Los estadígrafos presentados corresponden a todas las observaciones de la muestra en análisis.

Nivel Educativo del Padre	2.26	1.39	1.00	4.00	1.00
Nivel Educativo de la Madre	2.26	1.39	1.00	4.00	1.00
Número de Hijos	1.58	1.74	0.00	5.00	0.00
Número de Personas en el Hogar	4.52	2.19	4.00	23.00	1.00
Porcentaje Población Cantonal con Primaria Completa	62.27	18.66	79.90	86.00	10.40
Porcentaje Población Cantonal con Secundaria Completa	19.86	12.53	31.10	49.70	1.10
Porcentaje Población Cantonal con Instrucción Superior	15.92	10.64	25.00	43.80	0.30
Tasa Cantonal de Analfabetismo	10.29	7.91	4.70	51.70	3.20
Tasa Cantonal de Escolaridad	6.81	2.17	8.80	10.90	1.30
Instrumento (Presencia de bancos o courriers en la parroquia)**	0.66	0.47	1.00	1.00	0.00

* Variable dependiente en ambos modelos; **Variable Instrumental.

Los resultados obtenidos por el modelo PROBIT no son presentados en su totalidad, ya que el modelo de por sí padece de endogeneidad lo que provoca que los estimadores obtenidos, tal como se acotó anteriormente, sean sesgados e ineficientes.

Los resultados que arrojó el modelo PROBIT sostienen que la probabilidad de ingresar en el mercado laboral de una mujer que recibe remesas, es de 0,008%, resultado que se considera poco representativo, a pesar de que ésta variable dentro de este modelo es significativa al 10%. Debido al problema de endogeneidad existente, el resto de variables utilizadas con sus respectivos estimadores no se explicarán.

A continuación se analizan los resultados que se obtuvieron con la aplicación de la metodología de VI. Esta segunda metodología garantiza resultados robustos que nos ayudarán categóricamente a conocer el verdadero impacto que tienen las remesas sobre la decisión de las mujeres en participar, o no, dentro del mercado laboral.

En una primera instancia es importante conocer si la variable instrumental a utilizarse es válida o no; es decir, si cumple con la condición de ser altamente correlacionada con la variable que está provocando endogeneidad (que en el caso particular son la recepción de remesas y el monto de remesas); y, simultáneamente no estar correlacionado con la variable de estudio (si la mujer trabaja o no). Para esto, es necesario que se desarrollen los siguientes pasos:

En primer lugar se corre una regresión en la que variable dependiente es la que provoca endogeneidad, se elimina la variable dependiente de la ecuación de tratamiento y se agregan a las variables independientes el instrumento que se ha seleccionado.

El segundo paso consiste en correr una regresión en la que a la ecuación de tratamiento se añade la variable instrumental. Si los resultados de la primera regresión dan una alta correlación entre variable instrumental y la variable que provoca

endogeneidad; y, en la segunda regresión no existe correlación entre la variable instrumental y la variable de tratamiento, se concluye que el instrumento utilizado es bueno (la formalización de esta prueba se encuentra detallada en el apéndice A).

Sin embargo, no solo es importante ver que el instrumento cumpla las condiciones detalladas, también es importante verificar el signo y la magnitud que posee el coeficiente de la variable instrumental en la primera regresión. El instrumento seleccionado (presencia de bancos y courriers por parroquia) posee un coeficiente de 8.02. Este resultado demuestran que el instrumento es válido, ya que está altamente correlacionado con la variable que esta provocando endogeneidad y cumple con la restricción de exclusión con la variable dependiente (condición laboral de la mujer, trabaja o no trabaja). Adicionalmente, la magnitud y signo son coherentes a la interpretación de dicho coeficiente, y explican que por cada banco o corruier adicional en una parroquia el monto de remesas aumenta en ocho dólares. Los resultados de las pruebas se presentan a continuación:

Tabla 2
Resultados de Validez de la Variable Instrumental

	OLS ‡	OLS ‡
Variable dependiente	Monto remesa ultimo mes	Horas trabajadas
Instrumento	8.0296* (3.01608)	-0.2356 (0.24358)
Número de observaciones	28113	28113
R cuadrado ajustado	0.2139	0.2378

* Significativa al 1%, **Significativa al 5%, ***Significativa al 10%

Errores estándar entre paréntesis

‡ La primera regresión se realizó para ver si existe alta correlación entre el instrumento y la variable endógena, la segunda para comprobar la restricción de exclusión.

La comprobación de la validez del instrumento dio la pauta para correr los modelos de VI. Para su aplicación se utilizaron tres especificaciones, a las que se fueron aumentando vectores de variables características del individuo y del cantón en el que habita. La primera especificación tuvo como variable independiente a la de monto recibido de remesas. A la segunda especificación se añadió el vector de características del individuo. Finalmente a la tercera especificación se añadió un vector de características de la población del cantón de residencia. Los resultados obtenidos se detallan en la siguiente tabla.

Tabla 3
Resultados Variables Instrumentales

	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Monto Recibido de Remesa	-0.005 (0.003)	-0.005 (0.004)	-0.012 (0.013)
Sabe Leer y Escribir		-0.054*** (0.019)	-0.054* (0.032)
Primaria Completa		0.053** (0.025)	0.090 (0.067)
Secundaria Completa		0.065** (0.033)	0.119 (0.107)
Instrucción Superior		0.249*** (0.039)	0.303** (0.121)
Indígena		0.265*** (0.023)	0.209*** (0.060)
Casado		0.087*** (0.014)	0.094*** (0.032)
Nivel Educativo del Padre		-0.007 (0.005)	-0.009 (0.010)
Nivel Educativo de la Madre		0.008 (0.005)	0.009 (0.009)
Número de Hijos		0.042*** (0.004)	0.037*** (0.012)
Número de Personas en el Hogar		-0.030*** (0.003)	-0.035*** (0.012)
Porcentaje Población Cantonal con Primaria Completa			0.005 (0.004)
Porcentaje Población Cantonal con Secundaria Completa			-0.029** (0.012)
Porcentaje Población Cantonal con Instrucción Superior			0.045*** (0.013)
Tasa Cantonal de Analfabetismo			0.002 (0.005)
Tasa Cantonal de Escolaridad			-0.083 (0.059)
Constante	0.624*** (0.026)	0.569*** (0.047)	0.754*** (0.260)
Número de Observaciones	14.303	14.303	14.303

Errores estándar robustos entre paréntesis

Significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Como se puede apreciar, en las tres especificaciones la variable monto de remesa recibida en el último mes no es significativa; si bien el signo de los tres coeficientes es negativo – lo que indicaría que existe una influencia negativa de las remesas- el nivel de significancia acaba con cualquier conclusión sobre alguna influencia negativa. Esto permite concluir -con resultados robustos, que se repiten en las especificaciones

mencionadas- que las remesas no influyen de ninguna manera en la decisión de sus beneficiarias de ingresar en el mercado laboral.

Se aprecia que las beneficiarias que poseen instrucción superior tienen una mayor probabilidad de participar dentro del mercado laboral (entre un 25% y 30%) con respecto a las que poseen una instrucción inferior.

Las mujeres indígenas tienen una probabilidad de participación mayor a las mujeres de otras etnias (la probabilidad de participación aumenta entre un 21% y 27%).

Las mujeres que tienen un mayor número de hijos tienen una probabilidad de trabajar mayor en un 4%; por su parte, las que viven en hogares con mayor número de integrantes disminuyen su probabilidad de participación en tres puntos porcentuales.

La explicación sobre los resultados obtenidos en el modelo de VI se puede identificar en el hecho de que una vez que ha emigrado el integrante de la familia, las mujeres se enfrentan a una disminución de los ingresos del hogar. -por lo general el emigrante es parte de la PEA y, en la mayoría de los casos, poseía un trabajo que aportaba al ingreso total del hogar (según la encuesta de condiciones de vida 2005/06 el 78.17% de las personas que migraron se encontraban trabajando)-. Consecuentemente, el proceso migratorio provoca que los ingresos del hogar se vean mermados y obliga a que la mujer salga al mercado laboral, para alivianar esa reducción del ingreso de la familia.

El emigrante, en la mayoría de los casos, adquiere una fuerte deuda para movilizarse hacia el país anfitrión; esta deuda es generalmente cancelada con las primeras remesas que llegan al hogar. De esta manera, el efecto positivo de incremento en los ingresos del hogar que genera las remesas se registra tiempo después de cancelar esa deuda. Esta situación puede constituirse, también, en un motivo para que las mujeres beneficiarias salgan a participar en el mercado laboral.

Capítulo IV

Conclusiones y recomendaciones

La migración ha sido una actividad presente en la sociedad ecuatoriana desde hace muchos años. La tendencia creciente que ha experimentado este fenómeno ha provocado que las remesas enviadas a los emigrantes registren valores superiores a los USD 2.500 millones anuales³⁰ y se han convertido en la segunda fuente de ingresos del país.³¹

La migración fue un fenómeno que, en sus principios, implicó una mayoría de participación de hombres; a tal punto, que en varias zonas del país existen comunidades en las que la población masculina adulta es casi inexistente. A partir de los últimos cinco años se ha experimentado un cambio de esta tendencia, registrándose un número equitativo de emigrantes mujeres y hombres.

La mayoría de beneficiarios de remesas en el Ecuador son mujeres y el ingreso por transferencias corrientes de los hogares comandados por mujeres es más alto que en los hogares en los cuales los jefes de familia son varones.

En el mercado laboral doméstico existe diferencias de participación y de salarios en las mujeres -con la única excepción de las trabajadoras domésticas-, sin importar el nivel de experiencia y los años de escolaridad que la mujer posea.

El estudio de las remesas y sus diferentes impactos en actividades del hogar han sido enfocados desde varios puntos de vista. Existen teorías que explican la decisión de emigrar y los usos que se dan a las remesas que son recibidas por los hogares. También se ha analizado las razones por las que se da el proceso migratorio y cuales son los indicadores costo-beneficio que lleva dicha separación familiar. Entre estos estudios se destacan los de Stark (1991) y Wahba (1991).

A la par que los estudios mencionados, se han realizado una serie de investigaciones empíricas que miden los efectos que causan las remesas en diferentes actividades de hogar beneficiario. Entre los analizados en esta investigación se encuentran los estudios de Itzigsonh (1995), Rodríguez y Tiongson (2001) y Bertoli (2006). Dichas investigaciones dan un prelude de cuál es el impacto de las remesas en

³⁰ En el año 2006, las remesas superaron los USD 2.800 millones.

³¹ Banco Central del Ecuador.

la decisión de participar en el mercado laboral – para los dos primeros autores- y en trabajo infantil – el tercer autor. El problema que poseen estas investigaciones es la metodología aplicada para analizar el impacto de las remesas (las técnicas empleadas fueron los modelos PROBIT y LOGIT; las principales debilidades de dichas técnicas son la heterocedasticidad y endogeneidad que provocan que los resultados obtenidos manifiesten sesgos).

La aplicación de la metodología de VI, que no adolece de los problemas econométricos indicados, es de vital importancia ya que con dicha metodología se obtienen estimadores robustos y permiten una verdadera apreciación del impacto que poseen las remesas en la decisión de las mujeres de participar en el mercado laboral.

Los resultados que se obtuvieron con VI explican que el impacto de las remesas sobre la decisión de participar en el mercado laboral es nulo. Dichos resultados refutan las conclusiones de estudios anteriores, que sostenían que las remesas disminuyen la probabilidad de participar dentro del mercado laboral. Esta investigación probó que, en el caso ecuatoriano, no existe ningún efecto de las remesas sobre la decisión de las mujeres de trabajar.

Estos resultados pueden deberse a una serie de razones que están ligadas, sobre todo, al volumen y seguridad del ingreso familiar.

Cuando un miembro del hogar emigra el ingreso familiar se ve mermado ya que, por lo general, el individuo era un miembro productivo que aportaba a éste ingreso. El incremento del ingreso familiar a consecuencia de las remesas tiene efectos a mediano plazo, ya que las primeras remesas suelen ser destinadas al pago de la deuda que el emigrante contrajo para salir el país – que demora un tiempo considerable debido al importante volumen de recursos que representa-.

Si bien los emigrantes ecuatorianos no pertenecen a los quintiles más bajos, sus niveles de ingreso no son suficientes como para autofinanciarse el ingreso al país anfitrión.

Esta merma del ingreso familiar incide a que las mujeres tengan que salir a participar dentro del mercado laboral, de manera obligatoria, para nivelar los niveles de ingreso y mantener la calidad de vida que el hogar poseía antes de la emigración.

Un tema de interés a futuro sería el realizar un estudio en el que se mida el impacto de las remesas en la decisión del mercado laboral, una vez que la migración de uno de los miembros del hogar se haya dado tiempo atrás y que los beneficios de las remesas sean palpables.

Con la participación de las mujeres en el mercado laboral, la obtención de remesas sería un ingreso adicional que puede convertirse en una oportunidad para la generación de microempresas. Es importante analizar las formas futuras de canalizar dichas remesas.

Para apoyar concreciones, el Estado debería implementar una política masiva de microcréditos enfocados a las mujeres beneficiarias de remesas, con el fin de generar microempresas en el país. Por un lado, la mujer tiene un flujo monetario seguro que garantizaría el pago dicho micro-crédito y, por otro, la obligatoriedad que empuja a la mujer a participar dentro del mercado laboral sería el incentivo para organizar una forma de trabajo independiente, como la microempresa.

Mediante la formación de microempresas, la mujer evitaría ser víctima de la discriminación que sufre cuando ingresa al mercado laboral y, adicionalmente, apoyaría a la creación de empleo.

Bibliografía

Angrist, Joshua, Eric Bettinger, Erik Bloom, Elizabeth King, Michael Kremer (2002). “*Vouchers for Private Schooling in Colombia: Evidence from a Randomized Natural Experiment*”. The American Economic Review pp. 1535-1558.

Banco Central del Ecuador (2007). www.bce.fin.ec

Banco Interamericano de Desarrollo (2007) . www.iadb.org

Banco Interamericano de Desarrollo – Fondo Multilateral de Inversiones, Bendixen and Associates (2003). “*Receptores de Remesas en Ecuador: Una Investigación del Mercado*”

Comisión Económica Para Latinoamérica y el Caribe (2007). www.eclac.org

Comisión Económica Para Latinoamérica y el Caribe –CEPAL- (2006) “*Notas de población*” No. 81

Consejo Nacional de las Mujeres (2007). www.comanu.gov.ec

Bertoli, Simone (2006). “*Remittances as a Substitute for Domestic Earnings – Estimating their Impact on Poverty through Propensity Score Matching* . Tesis doctoral. Universidad de Florencia pp. 73-102.

Bertoli, Simone (2006). “*The Effects of Remittances on School Attendance and Child Labor*”. Tesis doctoral. Universidad de Florencia. pp. 43-72.

Chase, Robert (2002). “*Supporting Communities in Transition: The Impact of Armenian Social Investment Found*”. The World Bank Economic Review. Vol. 16 No. 2 pp. 219-240.

Domingo I Valls, Andreu, Rosana Martinez (2005). “*La Población Latinoamericana Censada en España en 2001: Un Retrato Sociodemográfico*”. Ponencia presentada al XI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. La Comunidad Iberoamericana de Naciones. Tordesillas-Valladolid, 26-28 de mayo

Funkhouser, Edward (1995). “*Remittances from International Migration: A Comparison of El Salvador and Nicaragua*” The Review of Economics and Statistics. Vol. 77 No. 1 pp.137-146.

Heckman, James, Hidehiko Ichimura, Petra E. Todd (1997). “*Matching as an Econometric Evaluation Estimator: Evidence from Evaluating a Job Training Programme*” The Review of Economic Studies Vol. 64 No. 4 pp. 605-654.

ILDIS (2006) “*Cartilla de Migración No. 2*”

ILDIS (2006) “*Cartilla de Migración No. 19*”

Imbens, Guido, Joshua Angrist (1994). “*Identification and Estimation of Local Average Treatment Effects*”. Econometrica Vol. 62 No. 2 pp. 467-475

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC (2007). www.inec.gov.ec

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC (2006) “*Encuesta de Condiciones de Vida*”

Itzigsonh, José (1995). “*Migrant Remittances, Labor Markets, and Household Strategies: A Comparative Analysis of Low Income Household Strategies in the Caribbean Basis*”, Social Forces Vol. 74 No. 2. University of North Carolina Press pp. 633-655.

Lundahl, Mats (1985). “*International Migration, Remittances and Real Incomes: Effects on the Source Country*” Scandinavian Journal of Economics Vol. 87 pp. 647-657

Rodriguez, Edgar, Erwin Tiongson (2001). “*Temporary Migration Overseas and Household Labour Supply: Evidence from Urban Philippines*”. International Migration Review. Vol. 35 No. 3 pp. 709-725

Orozco, Manuel (2002). “*Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America*” Latin American Politics and Society Vol. 44 No.2 pp. 41-66.

Ponce, Juan (2006). “*The impact of a school based management program on student’s cognitive achievement: A case study of Redes Amigas in rural Ecuador*” Tesis Doctoral ISS.

Selby, Henry, Arthur D. Murphy (1982). “*The Mexican Urban Household and the Decision to Migrate to the Unites States*” ISHI Occasional Papers in Social Change No. 4 Philadelphia: Institute for Study of Human Issues

Srinivasan Sharada, Arjun Bedi (2007). “*Domestic Violence and Dowry: Evidence from a South Indian Village*”. Mimeo.

Stahl, Charles, Fred Arnold (1986). “*Overseas Workers Remittances in Asian Development*” International Migration Review. Vol. 20 No. 4 pp. 889-925.

Stark, Oded (1991). “*Migration in LDC`s: Risks, Remittances, and the Family*” Finance and Development. Vol. 28 No. 4 pp. 41-44

Straubhaar, Thomas (1992). “*The Impact of International Labor Migration for Turkey*” Migration and Economic Development pp. 79-131

Vela, María de la Paz (2006). “*Remesas: Motivo para Emigrar, Motor para la Economía*”. Revista Gestión. Número 148. pp. 24-37.

Wahba, Sadek (1991). “*What Determines Workers Remittances?*” Finance and Development. Vol. 28 No. 4 pp. 41-44

Wooldrigde Jeffrey (2001). “*Introducción a la Econometría: Un enfoque Moderno*” Internacional Thomson Editores (México). pp. 530-534.

Apéndices

Apéndice A

Prueba de Comprobación de Validez de la Variable Instrumental

Como primer paso se corre una regresión en la que en la que variable dependiente es la variable que provoca endogeneidad, se elimina la variable dependiente de la ecuación de tratamiento y se agrega las variables independientes al instrumento que se va a realizar.

$$\bar{M} = X_i'\beta + Z_i\alpha + u_i \quad (2.1)$$

En donde \bar{M} es el variable de monto de remesa que recibe el individuo. X_i' es el vector de características del individuo y Z_i es la variable instrumental. La variable instrumental debe ser altamente correlacionada con la variable dependiente.

La segunda etapa de consiste en una regresión MCO en la que la variable dependiente es la participación en el mercado laboral (en el caso de esta investigación es el número de horas laboradas la semana pasada). Esta etapa es conocida como la forma residual MCO.

$$E = X_i'\beta + Z_i\alpha + u_i \quad (2.2)$$

En donde E es el número de horas laboradas la semana pasada, X_i' es el vector de características del individuo y Z_i es la variable instrumental. La variable instrumental no debe correlacionada con la variable dependiente El modelo con la variable de endógena instrumentado es:

$$E = X_i'\beta + \bar{M}\alpha + u_i \quad (2.3)$$